

2º encuentro de historiadores de museos y centros INAH-estatales, 2018

Título de la presente investigación:

**LOS HOMBRES QUE CAMBIARON A LA CALIFORNIA PENINSULAR.
ESTUDIO CRONOLÓGICO Y BIOGRÁFICO DE LOS MISIONEROS Y
SACERDOTES DIOCESANOS QUE LABORARON EN LA BAJA CALIFORNIA.
1697-1917.**

Investigadora:

Elsa Bárbara Meyer,
Centro INAH Baja California Sur.

Al estar en la etapa de investigación de mi proyecto sobre la historia arquitectónica de las iglesias edificadas por los jesuitas y dominicos en las misiones que fundó la Compañía de Jesús en la California peninsular, fue imposible encontrar el nombre de la mayoría de los misioneros dominicos encargados de las misiones durante los años que se construyeron las iglesias, así como el de los sacerdotes diocesanos que más tarde hicieron uso de ellas. Al encontrar que las cronologías dominicas existentes tenían enormes lagunas y constatar que la historia de la Iglesia en Baja California de la segunda mitad del siglo XIX, cuando quedaron ya formalmente secularizadas las misiones en 1854 al establecerse un vicariato, había sido poco estudiada e indiscutiblemente carecía de una cronología, decidí abocarme temporalmente al estudio cronológico de esos dos periodos. Sin embargo, al ir avanzando en la pesquisa de datos que poco a poco iban reduciendo las lagunas cronológicas de los dominicos, al mismo tiempo iba encontrando material novedoso referente a los jesuitas que difería de las cronologías actuales. En vista de ello pensé que sería interesante emprender la elaboración de una cronología general que contemplara a todos los misioneros jesuitas, franciscanos, dominicos y a los sacerdotes diocesanos que laboraron en los espacios fundacionales o los pueblos de misión de toda la península, desde la misión de San José del Cabo al sur hasta la de El Descanso o San Miguel la Nueva cerca de la frontera norte, a partir de 1697 y hasta 1917. Se decidió contemplar toda la península para evitar que el trabajo quedara inconcluso al limitar la cronología únicamente a los establecimientos fundados por los jesuitas,

pues hay que tener presente que uno de los principales motivos de esta investigación es la de presentar una cronología del periodo dominico lo más completa posible, por lo que resultó imposible omitir las misiones del septentrión peninsular que precisamente fundaron ellos, y que después se transformaron en pueblos de misión.

El estudio cronológico dio inicio con los dominicos, quienes recibieron de los franciscanos las misiones peninsulares en 1773 y se encargaron de ellas hasta 1854. Se optó por comenzar con ellos por ser los que construyeron varios de los templos que se incluyen en mi proyecto sobre la historia arquitectónica de las iglesias misionales. El objetivo de esta nueva investigación es el de procurar recuperar el nombre de todos los misioneros dominicos, ubicarlos en las misiones a las que se les asignó y en las que atendieron, y las fechas de su permanencia en la península, información que resulta primordial para la investigación sobre la historia arquitectónica de las iglesias misionales, ya que una de las metas del estudio es la de atribuir la autoría de las edificaciones, la de su terminación o de las modificaciones hechas al edificio, por ser éstos testimonio silencioso de los esfuerzos y dedicación de algunos misioneros y sacerdotes diocesanos en el desempeño de su trabajo. De igual manera, conocer al autor de cada edificación permite entender la razón de las singularidades arquitectónicas que existen entre un templo y otro.

La investigación en torno a las asignaciones de los misioneros dominicos en las misiones peninsulares, y su fecha, ha sido un trabajo difícil y sumamente problemático por los permisos requeridos para la consulta documental, por los desplazamientos a diferentes sitios, y muy tardado por la concentración y minuciosidad requeridos; sin duda también por la inexistencia de un estudio histórico profundo, y por la carencia de material documental de los primeros quince años de la estancia dominica en la península. A lo anterior se le añade el elevado número de misioneros dominicos que llegaron de España destinados para la misión de Baja California, que sumaron escasos 100. Seguramente estas son las razones que, hasta la fecha, el estudio cronológico del periodo dominico había sido aplazado.

Dominicos:

La historia de los dominicos en Baja California no se conoce de manera completa ni en profundidad, primordialmente por la ausencia de fuentes primarias que hablen de los misioneros, de los trabajos que se realizaron y de los logros obtenidos; pero en el caso de haber registrado algo de aquello, y que seguramente se hizo, desafortunadamente no se tuvo el cuidado de conservarlo correctamente, y como resultado se perdieron pruebas que sacarían a la luz las obras buenas, los logros, y el enorme esfuerzo que se le invirtió. La presencia dominica en la California peninsular estuvo planeada desde España, con dominicos procedentes de los conventos españoles avocados al proyecto español, y ello opacó la escasa participación que tuvieron los dominicos de Nueva España. Lo anterior provocó un desinterés e indiferencia por parte de la provincia dominica novohispana, y probablemente una negligencia por conservar la información procedente de la península.

Otro factor que ha obstaculizado el conocimiento del periodo dominico es lo poco que se sabe con respecto a los cien misioneros dominicos que se ofrecieron de manera voluntaria a laborar en la península por diez años, tampoco de los diez misioneros de otras órdenes religiosas que se vinieron a auxiliar durante las dos últimas décadas de presencia dominica en la península y de un sacerdote diocesano que se ocupó del curato. Hasta ahora son pocos los estudiosos del tema misional que se han aventurado a profundizar en las asignaciones de estos misioneros, probablemente por desconocer la existencia de fuentes primarias con la suficiente información para resolver parte de las interrogantes, o por ser un trabajo que requiere de mucha paciencia, dedicación, tiempo, concentración y el acceso a un importante número de fuentes, primordialmente a los libros de Registro de misión y parroquia que permiten ubicar a la mayoría de los misioneros en algunos establecimientos donde laboraron. A estas fuentes documentales se suman las listas de nóminas de distintos años donde el presidente de las misiones en turno registró a cada uno de los misioneros en la misión a su cargo.

El presente trabajo requirió iniciar imprescindiblemente con una cronología nueva, partiendo desde 1772 cuando llegaron a la península los primeros frailes procedentes de los conventos de la orden de Predicadores en España. La razón se debió a las enormes lagunas en las escasas cronologías existentes, y a las diferencias en la información entre un autor y otro. Conociendo el material a mi alcance, decidí emprender esta tarea tomando como punto de partida la información que proporciona Zephyrin Engelhardt en su libro *The Missions and Missionaries of California, in Lower California*, que publicó en 1929. Engelhardt fue uno de los primeros autores que abordaron el estudio de los misioneros en la península, pero además tuvo la suerte de poder consultar documentos originales de época que desafortunadamente se perdieron a principios del siglo XX, en el fuego que arrasó a San Francisco. Los datos cronológicos que se obtuvieron de este libro se completaron con información que provino esencialmente de tres fuentes: de los veintinueve *libros de Registro de misión* depositados en seis parroquias de Baja California Sur; de los *Registro de misión* que resguarda la biblioteca del convento de San Alberto en Oakland, California; y la tercer fuente, de los 148 expedientes referentes a los dominicos que forman parte del acervo histórico del *Archivo General de la Nación*, y que se localizan en los ramos de *Misiones, Californias y Provincias Internas*, encontrándose entre ellos varias listas de nómina que elaboraban anualmente los presidentes de las misiones indicando el año, la misión y el misionero encargado, al igual que unas listas que nombran y describen a los misioneros dominicos que salieron de España con destino la misión de Baja California, proporcionando con ello información valiosísima. Los libros de Registro de misión sirvieron a los misioneros como medio para llevar un control detallado de los sacramentos de bautismos, confirmaciones, matrimonios y de las defunciones impartidos en la misión a su cargo; y en ellos aparece apuntado el lugar y la fecha de cada registro, el cual firmó el religioso para hacer constar. Estos libros, junto con las listas de nómina y de los dominicos que salieron de España, a los que se suma el documento titulado “*Expediente sobre los inventarios formados en la entrega de las misiones de la antigua California que hicieron los padres del Colegio Apostólico de San Fernando a los del Orden de*

Predicadores, con que dio cuenta el padre presidente de estos” que hace mención de los misioneros dominicos que recibieron las misiones de los franciscanos y que también forman parte del acervo del Archivo General de la Nación, son la mejor prueba de la presencia de la mayoría de los dominicos en la Baja California. Estas fuentes se revisaron con detención; y con la información obtenida se logró ampliar substancialmente la cronología. La mayoría de los nombres y fechas que se manejaron provienen de alguna de estas fuentes primarias.

A esta información se sumó la valiosa aportación de varios autores que tuvieron la oportunidad de transcribir escritos de época o consultaron otras fuentes originales distintas a las señaladas anteriormente, entre ellos Albert B Nieser con su libro *Las fundaciones misionales dominicas en Baja California 1769-1822*, y el padre dominico Santiago Rodríguez con su capítulo “*Listas de misioneros dominicos en Baja California*”. La información que nos brindan ha hecho posible seguir reconstruyendo la cronología de los dominicos y conocer las misiones donde cada uno de ellos laboró.

Vicariato

El estudio cronológico abordó a continuación el periodo postmisional de la segunda mitad del siglo XIX, partiendo desde 1854 al quedar formalmente secularizadas las misiones y establecido un vicariato, y llegaría hasta 1917, con el fin de averiguar lo que sucedió con los edificios que erigieron los misioneros e indagar si fueron modificados arquitectónicamente. Para ello hubo necesidad primero de recuperar el nombre de los sacerdotes y seminaristas encargados de la administración sacramental y las fechas de su estancia en la península.

Cuando se decidió abordar este periodo ya era del conocimiento que había sido poco investigado y su estudio postergado; y además carecía de una cronología de los sacerdotes o aspirantes al sacerdocio de diversas diócesis que se presentaron en la Baja California para laborar básicamente en la región meridional, donde las condiciones eran más favorables y la presencia de la Iglesia evidente. Como nadie había emprendido el estudio cronológico dedicado

específicamente a ellos, seguramente por desconocer la existencia de libros parroquiales o por ser un trabajo largo y pesado que requiere de mucha paciencia, pensé importante avocarme a ello. Para poder proceder a elaborar la relación de todos estos eclesiásticos, se optó por comenzar la investigación analizando minuciosamente los libros de *Registro Parroquial* al igual que los documentos originales que se encuentran actualmente resguardados en seis iglesias de sudcalifornia. Entre los libros, abundan sobre todo los Registros de bautismo, matrimonio y defunción del primer Vicariato apostólico de Baja California, comenzando con el año 1854. Al igual que los libros de Registro de Misión, en ellos se da a conocer el nombre del ministro a través de su firma, la fecha cuando impartió el sacramento, y también el de los establecimientos donde se administraron los sacramentos. Para tener acceso a estos libros se requirió la aprobación de la autoridad eclesiástica, por ser patrimonio de la iglesia.

De los ciento cinco libros o sección de libro de Registro de misión o parroquia en Baja California Sur, que datan desde el periodo jesuítico hasta principios del siglo XX, ochenta y uno de ellos contienen información referente a este periodo. Después de examinar cada uno de ellos página por página, los datos que arrojaron han permitido dar a conocer el nombre de un importante número de sacerdotes y novicios, muchos de ellos caídos en el olvido, y ha hecho posible ubicarlos en las parroquias o capillas a las que fueron asignados o que solo visitaron. Esta información resultó de incalculable valor ya que permitió reunir a la mayoría de los religiosos que se presentaron en La Paz, sin importar la duración de su estancia. Otros registros parroquiales de valor inapreciable que ayudaron a añadir varias faltantes fueron los que pertenecen al acervo de la biblioteca del Convento de San Alberto en Oakland, California. Durante el proceso de investigación de estos registros se consultó también el libro de la primera iglesia de Ensenada, que da inicio con los registros de bautismos de 1888; este incluye algunas visitas anuales o esporádicas a varios pueblos de misiones, abarcando desde Guadalupe hasta San Fernando.

Se había pensado que la cronología del periodo del vicariato tuviera como límite la fecha el año de 1900. Sin embargo, a raíz de la ayuda solicitada y que

envió el vaticano a través del Instituto de San Pedro y San Pablo, en 1896 se presentó en La Paz el primer grupo de misioneros italianos para apoyar con la administración sacramental de la península. Su permanencia desbordó a los primeros años del siglo XX; y por el hecho de quedar excluidos de la cronología los demás misioneros aún por llegar, se decidió ampliar el estudio cronológico hasta 1917. Esta ampliación también evitó que la labor de los misioneros que llegaron desde un principio quedara inconclusa y mal valorada. Se optó por esta fecha como consecuencia de las disposiciones de la nueva Constitución de 1917, que restringió a sacerdotes extranjeros officiar a partir de ese año, y se les obligó a salir de México; por consiguiente la iglesia de Baja California, en el territorio del sur, regresó al dominio diocesano. La extensión de fecha permitió ampliar el conocimiento de la labor realizada por los misioneros italianos.

La investigación de este periodo marcado por una iglesia poco estable, dio como fruto una cronología totalmente novedosa, en la que todos los nombres y fechas que se manejaron provienen de las fuentes primarias. Los pies de página, que certifican la autenticidad de la información, por ser tan numerosos se incluyeron únicamente en las biografías de los sacerdotes diocesanos, novicios y misioneros. En realidad todavía queda mucho por investigar respecto a los numerosos religiosos que auxiliaron durante la segunda mitad del siglo XIX.

Franciscanos:

Una vez terminadas las cronologías de los misioneros dominicos y de los sacerdotes que laboraron en la península durante el periodo del vicariato hasta 1917, decidí emprender la elaboración de una cronología general con el fin de insertar información novedosa referente a los misioneros jesuitas y franciscanos recabada durante el proceso de investigación. El estudio cronológico contemplaría ahora a todos los misioneros jesuitas, franciscanos, dominicos, a los sacerdotes seculares y a los misioneros de la Congragación de Propaganda Fide que laboraron en la California peninsular desde el año de 1697 hasta 1917. Aun cuando lo lógico sería continuar la cronología con los jesuitas, por ser ellos quienes iniciaron la evangelización y el establecimiento de misiones en la Baja

California, se prefirió abordar primero a los misioneros franciscanos por la presencia de ciertos lazos de unión entre ellos y los dominicos.

La historia de los franciscanos en las Californias está bien documentada, y además adelantada, lo que ha permitido conocer en detalle lo sucedido durante los años cuando orden de San Francisco se encargó de continuar y ampliar la labor misional iniciada por los jesuitas en la California peninsular. Las fuentes primarias aportan información referente a los misioneros y a sus asignaciones a las distintas misiones, facilitando con ello la elaboración de una cronología relativamente completa y detallada de todos los franciscanos que participaron en esta empresa. Como punto de partida se abordó la invaluable narración histórica o crónica "*Recopilación de Noticias de la Antigua y de la Nueva California (1767-1783)*", que nos legó Francisco Palou, alumno y muy estimado amigo y compañero de Junípero Serra. Sus *Noticias*, bien detalladas por haber sido testigo y participante en la mayoría de los hechos, son un magnífico registro de lo que iba aconteciendo desde el año de 1767 cuando Carlos Francisco de Croix, virrey de Nueva España, acordó encomendarle al colegio franciscano de San Fernando las misiones de California. La información que proporcionan con respecto a lo que acaecía en la California peninsular ha permitido conocer el nombre de la mayoría de los frailes fernandinos que designó el colegio para esta empresa, el lugar de donde partieron rumbo a San Blas para embarcarse a la península, las fechas de cuando llegaron a Loreto, las misiones que se les asignó y cuando salieron de la peninsular. El propósito de Palou, y por iniciativa propia, fue simplemente registrar lo que él juzgaba más importante de lo que iba ocurriendo.

Las Noticias de Palou sirvieron enormemente y establecieron la base para la cronología franciscana; sin embargo hubo otras fuentes primarias de importancia que complementaron la información ya obtenida, destacando los libros de *Registro de Misión*, donde el misionero asignado a la misión inscribía los bautismos, matrimonios y defunciones que llevaba a cabo, todos con la fecha y su firma. Otro documento de interés fue el que se titula "*Expediente sobre los inventarios formados en la entrega de las misiones de la antigua California que hicieron los padres del Colegio Apostólico de San Fernando a los del Orden de*

Predicadores, con que dio cuenta el padre presidente de estos", no solo porque nombra a los misioneros fernandinos al entregar sus misiones y la recepción de ellas por parte de los dominicos, sino también por ser una relación que describe todas las pertenencias de cada misión. Este inventario demuestra una cooperación y trabajo compartido entre dos órdenes religiosas.

De los documentos señalados se obtuvo el nombre de la mayoría de los misioneros franciscanos que se presentaron en la California peninsular para continuar con la evangelización, además las misiones a donde se les asignó; no obstante faltaban los datos biográficos para conocer el lugar de origen de cada uno de ellos, los estudios que cursaron, su ingreso a la orden de San Francisco, su arribo a la Nueva España y lo que hicieron después de salir de la península, y esta información la brindó Maynard Geiger en su libro *Franciscan Missionaries in Hispanic California, 1769-1848, a Biographical Dictionary* donde presenta un estudio biográfico detallado de varios de los misioneros de Alta California que primeramente laboraron en la California peninsular; y esta información ha sido de enorme ayuda para completar el estudio biográfico.

Con la información obtenida de las fuentes primarias y del estudio biográfico ya mencionados, se sumarán algunos artículos, que aún faltan por consultar, de autores que han estudiado este periodo; y con ello se dará por concluida la cronología de los franciscanos del colegio de San Fernando de la Ciudad de México en la península. A diferencia de los dominicos o de los sacerdotes diocesanos que los sucedieron, a los franciscanos se les ha elogiado por su labor gracias a las noticias escritas que nos legaron y al adelanto en la historiografía.

El estudio cronológico lleva incluido un capítulo de breves biografías, algunas más completas que otras, de todos los misioneros y sacerdotes diocesanos que vinieron a inculcar la cristiandad a los indios o a administrar auxilios espirituales a la población española y mexicana de este territorio de frontera con escasos recursos, donde reinaba la pobreza y la soledad. Hasta ahora suman poco más de doscientos cincuenta biografías.

Jesuitas:

Los jesuitas han recibido mucha atención y se les ha otorgado numerosos méritos por las noticias que nos transmitieron a través de sus escritos, y a la vez por ser quienes iniciaron la conquista evangélica en la península. Con la información existente, varios investigadores del tema han podido establecer cronologías lo suficientemente completa, con los nombres de todos los misioneros que participaron en esta empresa, sus asignaciones a las misiones que varios de ellos fundaron, y el tiempo que permanecieron laborando en lo que entonces era una frontera inexplorada de la Nueva España.

La cronología del periodo jesuítico, a la que me avocaré en un futuro no muy lejano, estará basada en algunas de las cronologías existentes, pero se le incluirán las novedades que se encontraron al estar consultando documentos en el Archivo General de la Nación y en otras fuentes como son los libros de Registro de Misión. Sin duda se le incluirá un capítulo con las biografías, como se ha venido haciendo.

Este trabajo cronológico, que reúne a tres órdenes religiosas y la iglesia diocesana a partir de 1697 y hasta principios del siglo XX, y complementado con un capítulo de breves biografías de cada uno de ellos, son el resultado de más de seis años de investigación. El laborioso trabajo, que consistió en reunir datos ya existentes pero muy dispersos e incompletos, con nuevas aportaciones, permitió presentar esta novedosa cronología que sin duda es otro intento más por completar el registro de los misioneros y sacerdotes que voluntariamente fueron a la California peninsular, el tiempo que permanecieron ahí y los sitios donde laboraron. No es un trabajo completo ni mucho menos final ya que presenta faltantes, que seguramente podrán ser resueltas en futuras investigaciones. Al iniciar la investigación se pensó elaborar una cronología lo más concisa posible, omitiendo los pies de página, pero al ir avanzando y obteniendo de las fuentes primarias cantidad de fechas y datos, se sintió que al no incluir las procedencias podrían surgir dudas sobre cada fecha; y por otra parte, la investigación perdería

el valor que tiene. Por esta razón se optó por incluir un pie de página a cada fecha para constatar su certeza.

Debido a las carencias que presenta la Baja California Sur en lo que respecta a bibliotecas especializadas en el tema de misiones y archivos con fuentes primarias, ha sido necesario viajar a la ciudad de México para consulta. Se pide un presupuesto mayor para realizar esta tarea. Aparte de lo anterior, es de mi interés saber que investigador está trabajando o ha realizado algún tema relacionado con jesuitas, franciscanos, dominicos o sacerdotes diocesanos en el noroeste de México durante los siglos XVIII y XIX. Los Centros INAH, como lo es el de Baja California Sur, se encuentran muy aislados del centro de México, y por consecuente los investigadores han perdido contacto con los del centro, lo que ha redundado en la demora del trabajo, al no tener con quien compartir y comparar conocimientos.

Gracias.

Bárbara Meyer

Investigadora

Centro INAH Baja California Sur